

Candidato a la vicepresidencia fue el orador principal de la tercera jornada de la Convención Demócrata

Tim Walz entra de lleno a la campaña con enérgico discurso: “¡No vamos a volver atrás!”

El compañero de fórmula de Kamala Harris hizo un repaso de su historia de vida, como exmilitar y educador, en un intento de volver a conectar con el voto rural que había virado hacia Trump. “Nunca subestimen a un profesor de escuela”, dijo.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

El gobernador de Minnesota, Tim Walz, aceptó anoche la nominación del Partido Demócrata para ser candidato a vicepresidente junto con Kamala Harris, en un enérgico discurso que cerró la tercera jornada de la Convención Nacional Demócrata que se celebra en Chicago, y en el que presentó sus credenciales para convertirse en una pieza central de la estrategia para reconectar con el electorado rural, que en los últimos años había virado hacia el republicano Donald Trump.

“Es el honor de mi vida aceptar su nominación para vicepresidente de EE.UU.”, dijo Walz, tras agradecer a Harris por la confianza y al Presidente Joe Biden por “cuatro años de liderazgo fuerte e histórico”. “Todos estamos aquí por una razón hermosa y sencilla: amamos este país (...) Gracias por traer alegría a esta lucha”, agregó.

Walz era casi desconocido a nivel nacional, pero su perfil de hombre sencillo y afable le ha hecho un lugar importante en la campaña como complemento de Harris. Originario de una comunidad rural de Nebraska, en el Medio Oeste, y con décadas de servicio como soldado raso de la Guardia Nacional, se ha ganado simpatías por su pasado como profesor de Geografía y entrenador de fútbol americano en una escuela pública —por lo cual le llaman “coach Walz”—, así como por su presencia en las redes sociales, donde se muestra como un padre simpático y bromista.

En su discurso, Walz se definió como “una persona real que puede conseguir una diferencia real”. Recordó el sentido de “pertenencia” en su localidad natal, de cómo vistió “orgulloso un uniforme militar por 24 años” y luego se “enamoró por enseñar” y le inculcó a sus alumnos “un compromiso por el bien común”. “Nunca subestimen a un profesor de escuela”, señaló, para repasar luego sus logros como congresista y go-



TIM WALZ tiene una imagen positiva del 36% y un rechazo de 25%, según un sondeo de The Associated Press.

bernador, entre ellos la garantía de alimentación para estudiantes y la defensa de los derechos reproductivos de las mujeres.

Al hablar sobre sus definiciones políticas, Walz aseguró que “la sanidad y la vivienda son derechos humanos”, y se refirió a la necesidad de reforzar el control de armas. “Nuestra primera responsabilidad es mantener a salvo a nuestros hijos”, enfatizó.

“¡No vamos a volver atrás!”, exclamó, en referencia a Trump y su compañero de fórmula, JD Vance, quienes —aseguró— tienen “una agenda que nadie pidió” porque “no le sirve a nadie excepto a los más ricos y a los de ideología más extrema”. “¿Es raro? Absolutamente. Pero también está mal y es peligroso”, añadió.

Walz cerró su discurso con metáforas del fútbol americano. “Kamala Harris está preparada. Nuestro trabajo ahora es meterlos en las trincheras y hacer el bloqueo y la defensa pulgada por pulgada, con cada yarda, con cada llamada, con cada llamada a la puerta, cada donación de cinco dólares”, afirmó. “Es el último tiempo y estamos un gol por debajo, pero estamos atacando y tenemos la pelota”, concluyó.

Mirando hacia el electorado rural

La entrada de Walz en la carrera apunta a recomponer los lazos con el electorado rural y los votantes blancos de clase trabajadora en dos estados clave, Wisconsin

y Michigan. Junto a Pensilvania, conforman el “muro azul”, en el que los demócratas han conseguido importantes victorias en las últimas tres décadas, pero donde Trump ha hecho avances.

“En los últimos años a los demócratas les ha ido mal entre los votantes rurales. Esto es importante, porque incluso grandes estados industriales como Michigan y Pensilvania tienen poblaciones rurales importantes. Harris tiene antecedentes urbanos como exfiscal de San Francisco, pero Walz tiene experiencia en zonas rurales y ciudades pequeñas”, explicó John Pitney, analista político de Claremont McKenna.

Según John Aldrich, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Duke, la experiencia de

Walz en la Cámara de Diputados y como gobernador es un buen complemento para Harris, quien ha sido senadora y vicepresidenta. Pero su principal aporte a la fórmula tiene que ver con sus orígenes y su estilo, que contrarrestan la narrativa alimentada por Trump de que Harris es parte de una “élite” de la costa oeste alejada de la realidad de quienes viven en el campo. “Que Walz fuera profesor de escuela y entrenador de fútbol, y que lo hiciera viviendo en una zona rural del Medio Oeste, es un fuerte contrapunto a una mujer criada en el área de San Francisco. Y es una persona muy tranquila, que habla bien y aparentemente se siente cómoda siendo como es”, destacó.

La irrupción de Walz, según los

analistas, ha ayudado en el repunte de Harris, como se desprende de encuestas que revelan que ha tenido una entrada más fluida en la contienda frente a Vance.

Según un sondeo de The Associated Press, difundido ayer, el 36% de los estadounidenses tiene una opinión favorable de Walz, frente al 27% de Vance. La diferencia es mayor cuando se pregunta por el rechazo: 44% tiene una opinión negativa del candidato a vicepresidente republicano, frente a 25% del demócrata.

Una oportunidad para compararlos será el 1 de octubre, cuando Walz y Vance participen de un debate de CBS News. “Vance es más intelectual y probablemente dará respuestas que atraigan a juristas muy conservadores. Walz, en cambio, es más simpático y resultará más atractivo para los votantes comunes y corrientes”, anticipó Pitney, quien asegura que un candidato a vicepresidente “puede ayudar un poco... o perjudicar mucho” en las urnas.

Bill Clinton: “Trump es yo, yo, yo”

Además de Walz, la tercera jornada de la Convención Demócrata tuvo como protagonistas a pesos pesados del partido, como la expresidenta de la Cámara de Representantes Nancy Pelosi, quien destacó que “Harris está lista para llevarnos a nuevas alturas”, y el expresidente Bill Clinton, quien criticó duramente a Trump por sus “vendettas, venganzas, quejas y conspiraciones”. “Él es como los tenores que se abren antes de subir al escenario diciendo: ‘yo, yo, yo, yo, yo’. Cuando Kamala Harris sea presidenta, todos los días comenzarán ‘contigo, tú, usted’”, dijo. “En 2024 tenemos una opción clara: ‘Nosotros el pueblo’ contra ‘yo, yo y sólo yo’”, declaró.

En la jornada también hizo una aparición sorpresiva la conductora de TV Oprah Winfrey, quien nunca había participado de una convención, así como los cantantes John Legend y Stevie Wonder.